

Cultura 2



sumario ¿QUÉ ES CULTURA?

- La cultura se aprende
- La cultura es simbólica
- La cultura se comparte
- Cultura y naturaleza
- La cultura lo abarca todo
- La cultura está integrada
- La cultura puede ser adaptativa e inadaptativa

BASES EVOLUTIVAS DE LA CULTURA

- Qué compartimos con otros primates
- Cómo nos diferenciamos de otros primates

UNIVERSALIDAD, GENERALIDAD Y PARTICULARIDAD

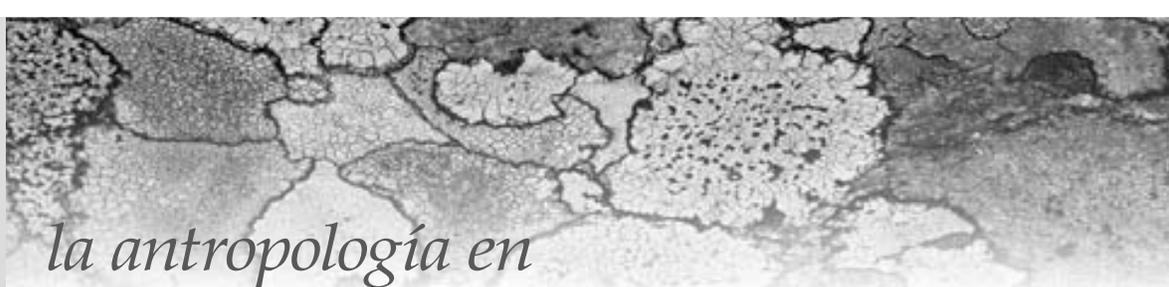
- Universalidad
- Generalidad
- Particularidad: patrones de cultura

LA CULTURA Y EL INDIVIDUO: AGENCIA Y PRÁCTICA

- Niveles de cultura
- Etnocentrismo, relativismo cultural y derechos humanos

MECANISMOS DEL CAMBIO CULTURAL

GLOBALIZACIÓN



NUESTRAS VIDAS

¿Qué tan especiales somos? ¿En qué medida somos “uno mismo” y en qué grado resultamos producto de una cultura particular? ¿Cuánto influyen, y cuánto debieran predominar, los antecedentes culturales sobre nuestras acciones y decisiones? Los estadounidenses no aprecian por completo el poder de la cultura debido al valor que su propia cultura atribuye al “individuo”. Los estadounidenses consideran a cada individuo como único. En la cultura estadounidense, el individualismo en sí es un valor *compartido* distintivo, una característica que se transmite constantemente en la vida diaria. En los medios de comunicación destacan más historias que se relacionan con individuos en contraste a las que se refieren a grupos. Desde el finado Sr. (Fred) Rogers de la televisión diurna hasta los padres, abuelos y profesores “de la vida real”, los agentes enculturadores insisten en que cada individuo es “alguien especial”. Que primero somos individuos y después miembros de grupos, lo opuesto a la lección de este capítulo acerca de la cultura. Ciertamente, como individuos poseemos características que nos distinguen; sin embargo, contamos con otros atributos por el hecho de pertenecer a grupos culturales.

Por ejemplo, como se vio en el recuadro “Valorar la diversidad” del capítulo 1 (páginas 6 y 7), una comparación entre Estados Unidos con Brasil, Italia o virtualmente cualquier otra nación latina mostró contrastes entre una cultura nacional que desalienta el afecto físico (la estadounidense), y otras culturas que no lo hacen. Los brasileños se tocan, abrazan y besan entre ellos con mucha más frecuencia que los estadounidenses. Tal comportamiento refleja años de exposición a

tradiciones culturales particulares. Los brasileños de clase media enseñan a sus hijos, hombres y mujeres, a besar (en la mejilla, dos o tres veces, de ida y vuelta) a cada pariente adulto que saludan. Dado el tamaño de las familias extensas brasileñas, esto puede significar cientos de personas. Las mujeres siguen besando a toda la parentela durante sus vidas. En cambio, hasta que son adolescentes, los varones besan a todos los parientes adultos; y por lo general siguen besando a los parientes femeninos y amigas, así como a sus padres y tíos.

¿Usted besa a su padre? ¿A su tío? ¿A su abuelo? ¿Y a su madre, tía o abuela? La respuesta a estas preguntas puede diferir entre hombres y mujeres, y depende de si se saluda a parientes masculinos o femeninos. La cultura puede ayudar a dar sentido a dichas diferencias. En Estados Unidos, la homofobia cultural (temor a la homosexualidad) puede ocasionar que los varones estadounidenses eviten muestras de afecto con otros hombres. De igual modo y con frecuencia se alienta a las mujeres en Estados Unidos a mostrar afecto, mientras que a los varones se les recomienda lo contrario. Es importante apuntar que tales explicaciones culturales se apoyan en el ejemplo y la expectativa, y que ningún rasgo cultural existe porque sea natural o correcto. El *etnocentrismo* consiste en mirar la propia cultura como superior y aplicar sus valores para juzgar a las personas de otras culturas. ¿A usted le resulta fácil trascender su propia experiencia quitándose las anteojeras etnocéntricas? ¿Cuán fácil es para usted ver más allá de ellas a partir de su propia experiencia? ¿Tiene alguna posición etnocéntrica con relación a las muestras de afecto?

¿QUÉ ES CULTURA?

El concepto de cultura ha sido básico para la antropología desde hace mucho tiempo. Más de un siglo atrás, en su libro *Primitive Culture*, el antropólogo británico sir Edward Tylor propuso que las culturas, los sistemas de comportamiento y el pensamiento humanos, obedecen a leyes naturales y por tanto se pueden estudiar de manera científica. La definición de cultura de Tylor ofrece una visión global del tema de estudio de la antropología; aquí la cita: “La cultura [...] es esa totalidad compleja que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, las leyes, las costumbres y cualesquiera otras capacidades y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad” (Tylor, 1871/1958, p. 1). La frase crucial aquí es: “adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad”. La definición de Tylor se enfoca en los atributos que la gente adquiere en una sociedad particular, producto de una tradición cultural específica y no de la herencia biológica. La **enculturación** es el proceso mediante el cual un niño aprende su cultura.

La cultura se aprende

La facilidad con la que los niños absorben cualquier tradición cultural descansa en la capacidad de aprendizaje, especialmente elaborada entre los humanos. Otros animales aprenden de la experiencia; por ejemplo, evitan el fuego después de descubrir que los lastima. Los animales sociales también aprenden de otros miembros de su grupo. Los lobos, por ejemplo, siguen estrategias de caza de otros miembros de la jauría. Tal aprendizaje social es particularmente importante entre monos y simios, nuestros parientes biológicos más cercanos. Pero nuestro propio *aprendizaje cultural* depende de la capacidad que desarrollamos de manera única al usar **símbolos**, signos que no tienen una conexión necesaria o natural con las cosas que significan o para las cuales se establecen.

Sobre la base del aprendizaje cultural, las personas crean, recuerdan y lidian con las ideas. Entienden y aplican sistemas específicos de significado simbólico. El antropólogo Clifford Geertz define la cultura como las ideas basadas en el aprendizaje y los símbolos culturales. Las culturas se han caracterizado como conjuntos de “mecanismos de control: planes, recetas, reglas, instrucciones, que los ingenieros en computación llaman programas para el gobierno del comportamiento” (Geertz, 1973, p. 44). En tradiciones particulares, las personas absorben dichos programas mediante la enculturación. Los individuos interiorizan gradualmente un sistema de significados y símbolos previamente establecidos. Usan sistemas culturales para definir su mundo, expresar sus sentimientos y realizar juicios. El sistema ayuda a guiar el comportamiento y las percepciones a lo largo de sus vidas.

A través de un proceso de aprendizaje consciente e inconsciente, y con la interacción con otros, cada persona, de inmediato, interioriza, o incorpora, una tradición cultural mediante el proceso de enculturación. En ocasiones la cultura se enseña directamente, como cuando los padres piden a sus hijos decir “gracias” cuando alguien les da algo o les hace un favor.

La cultura también se transmite a través de la observación. Los niños ponen atención a las cosas que los rodean, modifican su comportamiento no sólo porque otros se los piden, sino como resultado de sus propias observaciones y conciencia creciente acerca de lo que su cultura considera bueno y malo. La cultura también se absorbe de manera inconsciente. Los estadounidenses adquieren sus nociones culturales acerca de cuán separadas deben estar las personas cuando hablan, no porque se les diga directamente que conserven cierta distancia, sino debido a un proceso gradual de observación, experiencia y modificación consciente e inconsciente del comportamiento. Nadie les dice a los latinos que deben de estar más juntos que los estadounidenses, sino que aprenden a hacerlo de alguna forma como parte de su tradición cultural.

Los antropólogos están de acuerdo en que el aprendizaje cultural está muchísimo más elaborado entre los seres humanos y que todos nosotros poseemos cultura. Los antropólogos también aceptan una doctrina llamada en el siglo XIX “la unidad psíquica del Hombre”. Esto significa que, aunque los *individuos* difieran en sus tendencias y capacidades emocionales e intelectuales, todas las *poblaciones* humanas poseen capacidades equivalentes para la cultura. Sin importar sus genes o su apariencia física, las personas pueden aprender cualquier tradición cultural.

Para entender este punto, considere que los estadounidenses y canadienses contemporáneos son los descendientes genéticamente mezclados de personas de todo el mundo. Sus ancestros eran biológicamente variados, vivían en diferentes países y continentes, y participaron en cientos de tradiciones culturales. Sin embargo, los primeros colonizadores, los posteriores inmigrantes y sus descendientes se convirtieron todos en participantes activos de la vida estadounidense y canadiense. Ahora todos comparten una cultura nacional.

La cultura es simbólica

El pensamiento simbólico es único y crucial para los humanos y el aprendizaje cultural. La antropóloga Leslie White define la cultura como

dependiente de la simbolización [...] La cultura consiste en herramientas, implementos, utensilios, vestimenta, ornamentos, costum-

enculturación

Proceso mediante el cual se aprende la cultura y se transmite a través de las generaciones.

símbolo

Algo, verbal o no verbal, que representa a otra cosa.



Los símbolos pueden ser lingüísticos o no verbales. Como las banderas que representan a países. Aquí, las coloridas banderas de muchas naciones ondean en frente del edificio de las Naciones Unidas, en la ciudad de Nueva York.

bres, instituciones, creencias, rituales, juegos, obras de arte, idioma, etcétera. (White, 1959, p. 3.)

Para White, la cultura se originó cuando nuestros ancestros adquirieron la habilidad de usar símbolos; esto es: originar y conferir significado a una cosa o evento y, en consecuencia, a asimilar y apreciar tales significados (White, 1959, p. 3).

Un símbolo es algo, verbal o no verbal, dentro de un lenguaje o cultura particular, que representa algo más. No hay una conexión obvia, natural o necesaria entre el símbolo y lo que representa. Una mascota que ladra no es más naturalmente un *perro* que un *chien*, *Hund* o *mbwa*, por usar las palabras en francés, alemán y suajili para el animal que llamamos “perro”. El lenguaje es una de las posesiones distintivas del *Homo sapiens*. Ningún otro animal ha desarrollado algo que se

aproxime a la complejidad del lenguaje.

Por lo general, los símbolos son lingüísticos. Pero también existen símbolos no verbales, como las banderas, que representan a países, o los arcos que son el emblema de una cadena de hamburguesas. El agua bendita es un poderoso símbolo del catolicismo romano. Como es cierto para todos los símbolos, la asociación entre un símbolo (agua) y lo que simboliza (santidad) es arbitraria y convencional. El agua no es intrínsecamente más santa que la leche, la sangre o algún otro líquido natural. Tampoco el agua bendita es químicamente diferente del agua ordinaria. El agua bendita es un símbolo dentro del catolicismo romano, que es parte de un sistema cultural internacional. Una cosa natural se asoció arbitrariamente con un significado particular para los católicos, quienes comparten creencias y experiencias comunes que se basan en aprendizaje y que se transmiten a través de generaciones.

Durante cientos de miles de años, los humanos han compartido las habilidades sobre las que descansa la cultura. Dichas habilidades son para aprender, pensar simbólicamente, manipular el lenguaje y usar herramientas y otros productos culturales para organizar sus vidas y enfrentar sus ambientes. Toda población humana contemporánea posee la habilidad para usar símbolos, y por tanto para crear y mantener la cultura. Nuestros parientes más cercanos, chimpancés y gorilas, manifiestan habilidades culturales rudimentarias. Sin embargo, ningún otro animal tiene habilidades culturales elaboradas (para aprender, comunicar, y almacenar, procesar y usar información) en la medida que las tiene el *Homo*.

La cultura se comparte

La cultura es un atributo no de los individuos *per se*, sino de los individuos como miembros de *grupos*. La cultura se transmite en sociedad. ¿Acaso no aprendemos la cultura al observar, escuchar, hablar e interactuar con muchas otras personas? Las creencias, los valores, los recuerdos y las expectativas compartidas vinculan a las personas que crecen en la misma cultura. La enculturación unifica a las personas al proporcionarles experiencias comunes.

Los padres de hoy fueron los niños de ayer. Si crecieron en Estados Unidos, absorbieron ciertos valores y creencias transmitidos a través de generaciones. Las personas se convierten en agentes en la enculturación de sus hijos, tal como sus padres lo hicieron con ellos. Aunque una cultura cambia constantemente, perduran ciertas creencias, valores, visiones del mundo y prácticas de crianza infantil fundamentales. Considere un simple ejemplo estadounidense de enculturación compartida duradera. Como niño, cuando uno no terminaba su comida, nuestros padres solían recordarnos a infantes hambrientos en algún país extranjero, tal como nuestros abuelos lo hicieron con sus hijos. El país específico cambia (China, India, Bangladesh, Etiopía, Somalia, Ruanda). Sin embargo, la cultura estadounidense continúa transmitiendo la idea de que, al comer todas las coles de Bruselas o el brócoli, se justifica la buena fortuna propia, en comparación con un niño hambriento en un país empobrecido o destruido por la guerra.

A pesar de las nociones estadounidenses características acerca de que la gente debe “decidir las cosas con criterios propios” y “tener el derecho a opinar”, poco de lo que se piensa resulta original o único. Se comparten las opiniones y creencias con muchas otras personas. Para ilustrar el poder de los antecedentes culturales compartidos, uno tiene más probabilidad de estar de acuerdo con y sentirse cómodo con personas que son social, económica y culturalmente similares a uno mismo. Ésta es una razón por la que los estadounidenses en el extranjero tienden a socializar mutuamente, tal como los colonizadores franceses y británicos lo hicieron en sus imperios de ultramar. Así como las aves de un plumaje forman parvadas, para las personas, el plumaje familiar es la cultura.

Cultura y naturaleza

La cultura toma en cuenta las necesidades biológicas naturales que compartimos con otros animales y enseña cómo expresarlas en formas particulares. La gente debe comer, pero la cultura enseña qué, cuándo y cómo. En muchas culturas las personas tienen su comida principal a mediodía, pero la mayoría de los estadounidenses pre-



Criado como canela

Este video trata de los indígenas canela de Brasil. Una de las figuras clave en él es el niño Carampei, quien en 1975 tenía cuatro años. Otra es el “amigo formal” de un pequeño niño que se quemó un dedo y fue disciplinado por su madre. El video muestra la enculturación entre los canela: varias formas en las que los niños aprenden su cultura. ¿Cómo el documental de Carampei plantea el aprendizaje de los ritmos de la vida canela? El video señala que los niños comienzan a realizar trabajo útil a una edad temprana, pero que la jovialidad y el afecto de la niñez se prolongan hacia la adultez. ¿Cómo el comportamiento del amigo formal ilustra tal jovialidad? Observe cómo la cultura canela integra las canciones, los bailes y las narraciones con la actividad de subsistencia. Desde una perspectiva emic, ¿cuál es la función de la danza de los cazadores? Piense en cómo el video muestra lo formal y lo informal, los aspectos conscientes e inconscientes de la enculturación.

desafían de manera permanente nuestros deseos por modificar el ambiente a través de edificios, del desarrollo y la expansión. Piense otras formas en las que la naturaleza contraataca a las personas y sus productos.

La cultura lo abarca todo

Para los antropólogos, la cultura incluye mucho más que refinamiento, gusto, sofisticación, educación y aprecio de las bellas artes. No sólo los

fieren una gran cena. Los ingleses pueden comer pescado en el desayuno, mientras que los estadounidenses acaso prefieran *hot cakes* y cereales fríos. Los brasileños ponen leche en café fuerte, mientras que los estadounidenses vierten leche fría en una infusión más débil. En el medio oeste los estadounidenses cenan a las 5 o 6 de la tarde, mientras que los españoles lo hacen a las 10 de la noche.

Los hábitos, las percepciones y los inventos culturales moldean la “naturaleza humana” en muchas direcciones. Las personas tienen que eliminar los desechos de sus cuerpos. Pero algunas culturas enseñan a defecar en cuclillas, mientras que otras aconsejan realizarlo sentándose. Hace una generación, en París y otras ciudades francesas, era costumbre que los hombres orinaran casi públicamente, y en apariencia sin vergüenza alguna en *orinales* —apenas protegidos— ubicados en las calles. Los hábitos de “baño”, incluidos la eliminación de desechos, la ducha y el cuidado dental, son tradiciones culturales que han convertido actos naturales en costumbres culturales.

La cultura, y los cambios culturales, afectan las formas en las que se percibe la naturaleza, la naturaleza humana y “lo natural”. A través de la ciencia, la invención y el descubrimiento, los avances culturales han superado muchas limitaciones “naturales”; por ejemplo, se logró curar enfermedades como la poliomielitis y la viruela, que diezmaron a nuestros ancestros. Usamos *Viagra* para recuperar y mejorar la potencia sexual. Mediante la clonación, los científicos alteraron la forma en la que se piensa acerca de la identidad biológica y el significado de la vida en sí. Desde luego, la cultura no nos libra de las amenazas naturales. Los huracanes, las inundaciones, los terremotos y otras fuerzas naturales



Las culturas son sistemas integrados. Cuando un patrón de comportamiento cambia, otros también se transforman. Durante la década de 1950, la mayoría de las mujeres estadounidenses esperaba convertirse en esposa, madre y administradora del hogar. Conforme más mujeres ingresaron a la fuerza laboral, las actitudes hacia el trabajo y la familia cambiaron. A la izquierda, en 1952, madre e hijos lavan los platos. A la derecha (tomada en enero de 2005), la experta nuclear y subdirectora del ISIS (Institute for Science and International Security) Corey Hinderstein, en su oficina en Washington, D.C., monitorea actividades nucleares en todo el mundo. ¿Qué imagina que hará ella cuando llegue a su casa?

valorar el quehacer

ANTROPOLÓGICO

Remota pero accesible, tribu de ensueño de la antropología

La antropología, recuerde, es una disciplina de cuatro subcampos y se caracteriza por ser comparativa, transcultural y biocultural. Los antropólogos se distinguen porque observan el comportamiento humano en escenarios naturales y por su enfoque sobre la biología humana y la diversidad cultural en el tiempo y el espacio. Es típico del enfoque antropológico vivir con los locales, ya sea en el norte de Kenia, como se describe aquí, o entre la clase media de Estados Unidos.

Los antropólogos estudian la biología humana y la cultura en diversas épocas y lugares, en un mundo que cambia de manera rápida. Este informe trata de los ariaal del norte de Kenia, a quienes los antropólogos han estudiado desde la década de 1970. En el informe aprenderá los intereses de investigación multifacéticos que tienen los antropólogos. Sobre los ariaal, los antropólogos han estudiado varios temas, entre ellos el parentesco y las costumbres de matrimonio, el conflicto e incluso temas biomédicos como enfermedades y el tipo y el biotipo corporal. Conforme lea este informe, considere, además, qué es lo que obtienen los antropólogos de las personas que estudian y viceversa.

Los ariaal forman una comunidad nómada de aproximadamente 10 000 personas; se encuentran al norte de Kenia y los investigadores los han estudiado desde la década de 1970, después de que un antropólogo, Elliot Fratkin, tropezó con ellos y comenzó a publicar relatos sobre sus vidas...

Otros investigadores han realizado diversos estudios que abarcan desde sus prácticas culturales hasta sus niveles de testosterona. En 1999 National Geographic, en un artículo acerca de las culturas en extinción, estudió a los ariaal.

No obstante, a través de los años, los ariaal, igual que los masai y los turkana en Kenia, y los tuaregs y beduinos en otras partes de África, se están asentando. Muchos han emigrado a Marsabit, la ciudad más cercana, que tiene recepción de telefonía celular e incluso acceso a internet de manera esporádica.

Los científicos siguen llegando al territorio ariaal con sus cuadernos de notas, tiendas y búsquedas extrañas, pero ahora documentan a personas semiaisladas que alternan entre formas de vida modernas y más tradicionales.

El Dr. Fratkin introdujo a Benjamin C. Campbell —antropólogo biológico por la Universidad de Boston— a la cultura de los ariaal. Para Campbell, la forma de vida, la dieta y las

prácticas culturales ariaal son dignas de estudio. Otros académicos están de acuerdo.

Los residentes locales dicen que durante años se les ha preguntado cuántas cabezas de ganado poseen (muchas), cuántas veces tuvieron diarrea en el último mes (con frecuencia) y qué comieron el día anterior a ayer (por lo general carne, leche o sangre).

A las mujeres ariaal se les ha cuestionado acerca del trabajo que realizan, que parece superar al de los hombres; también sobre las costumbres matrimoniales locales, que obligan a sus esposos potenciales a ceder ganado a sus suegros antes de celebrar la ceremonia...

Es posible que los investigadores no sepan esto, pero los ariaal también los han estudiado a ellos todos estos años.

Los ariaal notan que los extranjeros untan generosamente líquido blanco sobre su piel muy clara para protegerse del sol, y que mu-



Koitaton Garawale (izquierda) se divierte con las preguntas que le formula el investigador Daniel Lemoille en Songa, Kenia. Desde los años setenta, Elliot Fratkin y otros antropólogos, que representan varias subdisciplinas, han estudiado a los ariaal, una comunidad nómada de alrededor de 10 000 personas en el norte de Kenia.



chos prefieren los pantalones cortos que muestran sus piernas y las pesadas botas en sus pies. Con frecuencia, los ariaal observan que los extranjeros comparten la comida local pero beben agua de botellas, y entre comidas mastican alimentos extraños contenidos en envoltorios.

Los científicos dejan detrás pistas, así como recuerdos. Por ejemplo, no es raro ver nómadas con camisetas que portan logos de universidades: regalos de los académicos que se marchan.

En Lewogoso Lukumai, un círculo de chozas improvisadas cerca de las montañas Ndoto, los nómadas se precipitan sobre un visitante y le preguntan con gran emoción en lengua samburu: “¿dónde está Elliot?”

Se refieren al Dr. Fratkin, quien describe en su libro, *Ariaal Pastoralists of Kenya*, cómo en 1974 dio con los ariaal, quienes hasta entonces eran poco conocidos. Con dinero de la Universidad de Londres y el Instituto Smithsonian, viajó al norte desde Nairobi en busca de grupos aislados de agro-pastores en Etiopía. Pero un golpe de Estado derrocó a Haile Selassie, entonces emperador, y se cerró la frontera entre los países. De modo que se sentó en un bar en Marsabit; ahí un niño se le acercó y, confundiénolo con un turista, le preguntó si quería ver a los elefantes en un bosque cercano. Cuando el aspirante a antropólogo declinó, el niño le preguntó si, en vez de ello, quería ver una ceremonia tradicional en una aldea local. Ésa fue la presentación del Dr. Fratkin con los ariaal, quienes comparten rasgos culturales con las tribus samburu y rendille de Kenia.

Poco después, Fratkin vivía con los ariaal, aprendía su idioma y costumbres, mientras peleaba con los mosquitos y moscas en su choza de varas cubiertas con pasto.

Los ariaal visten sandalias hechas con llantas viejas y muchos todavía se fían de sus vacas, camellos y cabras para sobrevivir. La sequía es una realidad constante que pone a prueba su supervivencia.

“Yo era joven cuando Elliot vino por primera vez”, recuerda un anciano ariaal conocido como Lenampere en Lewogoso Lukumai, un asentamiento que se traslada de cuando en cuando hacia un nuevo parche de arena. “Vino aquí y vivió con nosotros. Bebió leche y sangre con nosotros. Después de él, vinieron muchos otros.”

No todas las tribus africanas dan la bienvenida a los investigadores, incluso a aquellos con los permisos necesarios de los burócratas gubernamentales. Pero los ariaal ostentan una reputación de cooperación en intercambio; esto es: por dinero. “Ellos creen que soy estúpido por formular preguntas tontas”, dice Daniel Lemoille, director de la escuela en Songa (una aldea en las afueras de Marsabit) para los nómadas ariaal que se asentaron, y un asistente de investigación frecuente para los profesores visitantes. “Usted debe tratar de explicar que estas mismas preguntas se plantean a personas de todo el mundo, y que sus respuestas ayudarán al avance de la ciencia.”

Los ariaal no tienen grandes quejas acerca de los estudios, aunque el jefe local en Songa, Stephen Lesser, quien el otro día vestía una camiseta de la Universidad de Boston, dijo que él deseaba que su trabajo produjera beneficios más tangibles para su gente.

“No nos importa ayudar a las personas para que obtengan su doctorado”, dice. “Pero, una vez que consiguen su grado, muchos de ellos se alejan. No nos envían sus reportes [...] Queremos retroalimentación. Queremos desarrollo.”

Aun cuando los conflictos surgen en el área, como ocurrió este año cuando miembros de tribus rivales se asesinaron mutuamente, y mataron a los ariaal, la investigación no cesa. Todavía con grandes tensiones, John G. Galaty, antropólogo de la McGill University en Montreal, estudioso de los conflictos étnicos, llegó al norte de Kenia para investigarlos.

En un estudio en *The International Journal of Impotence Research*, el Dr. Campbell des-

cubrió que los hombres ariaal con muchas esposas mostraron menos disfunción eréctil que los varones de la misma edad con menos cónyuges.

El estudio de imagen corporal del Dr. Campbell, publicado en el *Journal of Cross-Cultural Psychology*, mostró que los hombres ariaal son mucho más consistentes, que los varones en otras partes del mundo, en sus visiones con relación al cuerpo promedio del hombre y lo que creen que las mujeres desean para sí mismas.

El Dr. Campbell no encontró anuncios publicitarios o revistas internacionales en el territorio ariaal, y sólo una televisión en un restaurante local que presentaba CNN, lo cual lo condujo a afirmar que las visiones de los cuerpos de los hombres ariaal estaban menos afectadas por imágenes en los medios de comunicación de modelos masculinos fornidos, con estómagos marcados y pechos ondulados.

Para poner a prueba sus teorías, un visitante mostró a un grupo de hombres ariaal un ejemplar de la revista *Men's Health* con imágenes de hombres y mujeres con un desarrollo muscular de gimnasio. Los hombres miraron con absorta atención y admiraron las formas marcadas.

“Ésa, me gusta”, dijo un nómada que ya tenía sus años, al señalar una fotografía de una mujer curvada que claramente era visitante regular del gimnasio. Otro anciano observó los voluminosos pectorales de un típico físicoculturista en la revista y planteó una pregunta que puso a hablar a todos. ¿Era un hombre, preguntó, o una mujer muy, muy fuerte?

FUENTE: Marc Lacey, “Remote and Poked, Anthropology's Dream Tribe”. Tomado de *The New York Times*, 18 de diciembre de 2005. © 2005 *The New York Times*. Todos los derechos reservados. Usado con permiso y protegido por las leyes de *copyright* de Estados Unidos. Queda prohibida la impresión, copia, redistribución o retransmisión del material sin permiso escrito expreso. www.nytimes.com

graduados universitarios, sino todas las personas, son “cultas”. Las más interesantes y significativas fuerzas culturales son aquellas que afectan a la gente todos los días de sus vidas, en particular las que influyen en los niños durante la enculturación. La *cultura*, como se define en la Antropología, abarca características que en ocasiones se consideran como triviales o que no son dignas de estudiar con seriedad, como la llamada cultura “popular”. Para comprender la cultura estadounidense contemporánea se deben considerar la televisión, los restaurantes de comida rápida, los deportes y los juegos. Como manifestación cultural, una estrella de rock es tan interesante como un director de una sinfónica, y una historieta cómica tan significativa como un libro ganador de premios. (La descripción de las múltiples formas en las que los antropólogos estudian a los ariales del norte de Kenia, en la sección “Valorar el quehacer antropológico” de este capítulo, demuestra cómo la antropología, al igual que la cultura, lo abarca todo.)

La cultura está integrada

Las culturas no son colecciones fortuitas de costumbres y creencias; son sistemas integrados y con patrones. Si una parte del sistema (por ejemplo, la economía) cambia, otras partes también se transforman. Por ejemplo, durante la década de 1950, la mayoría de las mujeres estadounidenses planearon su vida como amas de casa y madres. En contraste, hoy en día, la mayoría de las mujeres universitarias espera conseguir un trabajo pagado al graduarse.

¿Cuáles son algunas de las repercusiones sociales del cambio económico? Las actitudes y el comportamiento en cuanto al matrimonio, la familia y los hijos han cambiado. El matrimonio tardío, “la unión libre” y el divorcio se han vuelto más comunes. La edad promedio en el primer matrimonio para las mujeres estadounidenses se elevó de 20 años en 1955, a 26 años en 2007. Las cifras comparables para los hombres fueron de 23 y 28 años, respectivamente (U.S. Census Bureau, 2007). Actualmente, el número de estadounidenses divorciados se cuadruplicó: pasó de 4 millones en 1970 a alrededor de 23 millones en 2007 (*Statistical Abstract of the United States*, 2009). El trabajo compite con las responsabilidades del matrimonio y la familia, y reduce el tiempo disponible para invertir en el cuidado de los hijos.

Las culturas no se componen sólo de las actividades económicas dominantes y sus patrones sociales, sino también por los conjuntos de valores, ideas, símbolos y juicios. Las culturas capacitan a sus miembros para compartir ciertos rasgos personales. Es decir, un conjunto de características centrales o **valores fundamentales** (valores clave, básicos o centrales) que integran cada cultura y ayudan a distinguirla de otras. Por ejem-

plo, la ética del trabajo y el individualismo son valores fundamentales que se han inculcado a los estadounidenses por generaciones. Diferentes conjuntos de valores dominantes influyen en los patrones de otras culturas.

La cultura puede ser adaptativa e inadaptativa

Como se vio en el capítulo 1, los humanos poseen formas, tanto biológicas como culturales, para enfrentar las presiones ambientales. Además de los medios biológicos de adaptación, también usamos “equipos adaptativos culturales” que contienen actividades y herramientas rutinarias. Aunque los humanos siguen adaptándose biológicamente, la dependencia de los medios sociales y culturales de adaptación ha aumentado durante la evolución humana.

En esta discusión de las características adaptativas del comportamiento cultural hay que reconocer que lo que es bueno para el individuo no necesariamente lo es para el grupo. En ocasiones el comportamiento adaptado que ofrece beneficios a corto plazo a un individuo particular puede dañar al ambiente y amenazar la sobrevivencia del grupo a largo plazo. El crecimiento económico puede beneficiar a algunas personas mientras que también agota los recursos necesarios para la sociedad en su conjunto, o para generaciones futuras (Bennett, 1969, p. 19). A pesar del papel crucial de la adaptación cultural en la evolución humana, los rasgos culturales, los patrones y los inventos también pueden amenazar la existencia continua del grupo (su supervivencia y reproducción). El aire acondicionado ayuda a lidiar con el calor, así como las chimeneas y calentadores protegen contra el frío; los automóviles permiten que nos ganemos la vida al llevarnos de nuestros hogares al trabajo. Sin embargo, los subproductos de tales tecnologías “benéficas” con frecuencia crean nuevos problemas. Las emisiones químicas aumentan la contaminación del aire, agotan la capa de ozono y contribuyen al calentamiento global. A largo plazo, muchos patrones culturales, como el consumo excesivo y la contaminación, resultan inadaptativos.

BASES EVOLUTIVAS DE LA CULTURA

La capacidad humana para la cultura tiene una base evolutiva que se remonta al menos a 2.6 millones de años atrás, en la época de los primeros fabricantes de herramientas, cuyas piezas sobreviven en el registro arqueológico (y muy probablemente incluso más atrás, con base en la observación del uso y la fabricación de herramientas por parte de los simios).

valores

fundamentales

Valores clave, básicos o centrales que integran una cultura.

Las similitudes entre humanos y simios, nuestros parientes más cercanos, son evidentes en anatomía, estructura cerebral, genética y bioquímica. Los más cercanamente relacionados con nosotros son los grandes simios africanos: chimpancés y gorilas. *Hominidae* es la familia zoológica que incluye humanos fósiles y vivos. También se consideran como **homínidos** a chimpancés y gorilas. El término **homínino** se usa para el grupo que conduce a los humanos, mas no a chimpancés y gorilas, y que abarca a todas las especies humanas que existieron alguna vez.

Muchos rasgos humanos reflejan el hecho de que nuestros ancestros primates vivieron en los árboles. Dichos rasgos incluyen la habilidad de asimiento y la destreza manual (en especial los pulgares oponibles), la visión de profundidad y cromática, la capacidad de aprendizaje con base en un cerebro de gran tamaño, sustancial inversión parental en un número limitado de descendientes, y tendencias hacia la sociabilidad y la cooperación. Como otros primates, los humanos presentan manos flexibles con cinco dedos y *pulgares oponibles*: cada pulgar puede tocar todos los otros dedos de la misma mano. Como los monos y simios, los humanos también poseen excelente visión de profundidad y cromática. Nuestros ojos están colocados adelante del cráneo y miran directamente hacia el frente, de modo que sus campos de visión se traslapan. La percepción de profundidad, imposible sin el traslape de los campos visuales, resultó adaptativa (por ejemplo, para juzgar distancias) en los árboles. El tener visión cromática y de profundidad también facilita la identificación de varias fuentes de alimentos, así como el acicalamiento mutuo, y la eliminación de virutas, insectos y otros objetos pequeños del pelaje. Tal acicalamiento es una manera de formar y mantener vínculos sociales.

La combinación de destreza manual y percepción de profundidad permite a los monos, simios y humanos tomar objetos pequeños, sostenerlos frente a sus ojos y valorarlos. La habilidad para enhebrar una aguja refleja una intrincada interacción entre manos y ojos que tomó millones de años en la evolución de los primates. Tal destreza, incluidos los pulgares oponibles, confiere una tremenda ventaja para manipular objetos y es esencia de un rasgo adaptativo fundamental de los humanos: la fabricación de herramientas. En los primates, y especialmente en los humanos, la proporción entre el tamaño del cerebro y el del cuerpo supera la de la mayoría de los mamíferos. Incluso más relevante resulta que la capa exterior del cerebro (relacionada con la memoria, la asociación y la integración) es relativamente más grande. Monos, simios y humanos almacenan un acervo de imágenes en sus memorias, lo que les permite aprender más. Tal capacidad de aprendizaje es una enorme ventaja adaptativa. Como la mayoría de los otros primates, los

humanos por lo general procrean a un solo descendiente en lugar de una camada. Al recibir más atención de sus padres, el infante adquiere mayores oportunidades de aprendizaje. La necesidad de un cuidado más prolongado y atento de los descendientes dota de un valor selectivo al apoyo de un grupo social. Los humanos desarrollaron considerablemente la tendencia de los primates a ser animales sociales, vivir e interactuar de manera regular con otros miembros de sus especies.

Qué compartimos con otros primates

Existe una brecha sustancial entre la *sociedad* primate (vida organizada en grupos) y la *cultura* humana plenamente desarrollada, que se basa en pensamiento simbólico. No obstante, los estudios de primates no humanos revelan muchas similitudes con nosotros, como la habilidad para aprender a partir de la experiencia y el cambio de comportamiento como resultado. Los simios y los monos, como los humanos, aprenden a lo largo de sus vidas. En un grupo de macacos japoneses (monos que habitan en tierra), por ejemplo, una hembra de tres años de edad comenzó a lavar papas dulces (camotes o batatas) antes de comerlas. Primero su madre, luego sus pares etarios, y finalmente toda la manada también comenzó a lavarlas. La habilidad para beneficiarse de la experiencia confiere una tremenda ventaja adaptativa, y permite evitar errores fatales. Enfrentados con cambios ambientales, los humanos y otros primates no tienen que esperar una respuesta genética o fisiológica. En vez de ello, pueden modificar el comportamiento aprendido y los patrones sociales.

Aunque los humanos emplean herramientas mucho más que cualquier otro animal, el uso de éstas también se evidencia entre muchas especies no humanas, incluidas aves, castores, nutrias y especialmente simios (Mayell, 2003). Los humanos no son los únicos animales que fabrican herramientas con un propósito específico en mente. Los chimpancés que viven en el bosque Tai de Costa de Marfil elaboran y usan herramientas de piedra para abrir nueces duras del tamaño de una pelota de golf (Mercader, Panger y Boesch, 2002). En sitios específicos, los chimpancés recolectan nueces, las colocan sobre tocones o rocas planas, que usan como yunques, y golpean las nueces con piedras pesadas. Los chimpancés deben seleccionar piedras martillo adecuadas para golpear las nueces y llevarlas a donde crecen los nogales. La apertura de nueces es una habilidad aprendida, que las madres muestran a sus hijos cómo llevar a cabo.

En 1960, Jane Goodall (1996) comenzó a observar chimpancés salvajes, incluyendo su uso de herramientas y comportamiento cazador, en el parque nacional Gombe Stream, en Tanzania, África oriental. La forma más estudiada de fabricación de herramienta por parte de los simios

homínido

Miembro de la familia *hominidae*; cualquier humano, chimpancé o gorila fósil o vivo.

homíninos

Homínidos que excluyen a los simios africanos; todas las especies humanas que existieron alguna vez.



ALUMNO: Pavlina Lobb

PAÍS DE ORIGEN: Bulgaria

PROFESOR SUPERVISOR: Jennifer Burrell

ESCUELA: Universidad Estatal de Nueva York en Albany

La hospitalidad búlgara

Entre quienes han visitado Bulgaria, las discusiones acerca del país y sus costumbres casi siempre se dirigen hacia la tradicional hospitalidad búlgara. La vida en Bulgaria se organiza en torno a las relaciones sociales y su mantenimiento. La hospitalidad sólo es una expresión de tal dependencia social. Los búlgaros visitan regularmente a sus amigos y parientes, y no necesitan ocasión o propósito especial. La visita casual no se desalienta o se ve como inconveniente. Los invitados siempre son bienvenidos y acomodados. La idea de que el huésped es la persona más importante en la casa está profundamente enraizada en la mentalidad búlgara y se expresa en muchos cuentos populares (de modo que los niños aprenden la costumbre a una edad temprana). Una vez que entra a la casa de su anfitrión, el huésped es convidado de inmediato a la mesa. No importa la hora del día, se le ofrecerá algún tipo de alimento y bebida. De hecho, rechazar comer o beber puede molestar al anfitrión. En Bulgaria, compartir el pan y la sal en la mesa simboliza participar de la fortuna del otro, y por tanto establece una fuerte relación social: no habrá hambre o sed en tanto se cuente con familia y amigos. La hospitalidad búlgara va más allá cuando se trata de pasar la noche; sin importar cuán pequeña sea la casa o departamento de su anfitrión, siempre habrá un lugar para usted. Aceptar la hospitalidad no se ve como sacar ventaja, pues dar y compartir son recíprocos: el anfitrión espera ser tratado de la misma forma cuando regrese la visita.

Antes de llegar a Estados Unidos, creía que tal hospitalidad era universal. Hasta que no me familiaricé con la idea estadounidense de individualismo comencé a apreciar la tradicional hospitalidad búlgara y lo que significa para mi gente. En Estados Unidos, la independencia y el individualismo son partes esenciales de la cultura. Existen reglas no escritas cuando se trata de hacer visitas sociales. Llegar sin avisar por lo general es mal visto, y la puntualidad también es muy relevante. La preocupación por seguir dichas reglas y no violar el espacio personal de otro significa que las visitas por lo general se hacen como respuesta a una invitación o en ocasiones especiales.

Aunque muchos estadounidenses argumentan que el individualismo ayuda a las personas a volverse más responsables, seguras de sí mismas e independientes, se percibe de manera muy diferente a través de los ojos de los extranjeros. Como una característica principal de la sociedad estadounidense, el individualismo ha afectado las relaciones sociales entre los miembros de la familia y los amigos en una medida significativa, y posibilita que los individuos se conviertan en seres aislados y solitarios. Conforme se reducen los contactos sociales, la gente se vuelve más enajenada y se convierten en extraños mutuos.

involucra el "termitear", en la que los chimpancés fabrican herramientas para hurgar en los termiteros. Eligen ramitas, que modifican al remover las hojas y pelar la corteza para exponer la superficie pegajosa que queda debajo. Llevan las varitas al termitero, cavan agujeros con sus dedos, e insertan las ramitas. Finalmente, las sacan y comen las termitas que quedaron en la superficie pegajosa. Dado lo que se sabe acerca del uso y la fabricación de herramientas de los simios, es casi seguro que los primeros homíninos compartieron tal habilidad, aunque la primera evidencia de la fabricación de herramientas homíninas de piedra data sólo de hace 2.6 millones de años. El bipedismo erguido habría permitido el transporte y uso de herramientas y armas contra predadores y competidores.

Los simios tienen otras habilidades esenciales para la cultura. Los chimpancés y orangutanes salvajes apuntan y lanzan objetos. Los gorilas construyen nidos y lanzan ramas, pasto, lianas y otros objetos. Los homíninos desarrollaron la capacidad de apuntar y lanzar, sin la cual nunca se habría creado la tecnología de proyectiles y la artillería, o el béisbol.

Al igual que la fabricación de herramientas, la cacería alguna vez se citó como una actividad humana distintiva, que no compartimos con los simios. Sin embargo, nuevamente, la investigación primatológica muestra que otros primates, en especial los chimpancés, son cazadores habituales. Por ejemplo, en el parque nacional Kibale, de Uganda, los chimpancés forman grandes grupos de cacería, con un promedio de 26 individuos (casi siempre machos adultos y adolescentes). La mayoría de las cacerías (78 por ciento) resulta en al menos la captura de una presa, una tasa de éxito mucho mayor que entre los leones (26 por ciento), las hienas (34 por ciento) o los guepardos (30 por ciento). La presa favorita de los chimpancés es el mono colobo rojo (Mitani y Watts, 1999).

La evidencia arqueológica sugiere que los humanos ya cazaban hace 2.6 millones de años, como lo demuestran las herramientas de piedra para cortar carne halladas en la Garganta de Olduvai, Tanzania. Dada la actual comprensión de la cacería y la elaboración de herramientas entre los chimpancés, es posible inferir que los homíninos cazaban mucho más temprano que lo que sugiere la primera evidencia arqueológica. Puesto que los chimpancés por lo general devoran a los monos que matan, y dejan pocos restos, tal vez nunca se podrá localizar evidencia arqueológica de la primera cacería homínina, especialmente si se realizó sin herramientas de piedra.

Cómo nos diferenciamos de otros primates

Aunque los chimpancés con frecuencia comparan la carne de una cacería, simios y monos (ex-

cepto los infantes en crianza) tienden a alimentarse de manera individual. La cooperación y el compartir están mucho más desarrollados entre los humanos. Hasta tiempos arqueológicos recientes (hace 12 000 a 10 000 años), todos los humanos eran cazadores-recolectores que vivían en pequeños grupos sociales llamados bandas. En algunas áreas del mundo, la forma de vida cazadora-recolectora perduró hasta tiempos recientes, lo que permitió su estudio a los etnógrafos. En tales sociedades, hombres y mujeres llevan recursos al campamento y los comparten. Todos comen la carne de un gran animal. Alimentados y protegidos por los miembros más jóvenes de la banda, los ancianos viven después de la edad reproductiva y son respetados por su conocimiento y experiencia. Entre los primates, los humanos destacan por su capacidad de cooperar en la búsqueda de alimento y otras actividades sociales. Asimismo, la cantidad de información almacenada en una banda humana es mucho mayor que la de cualquier otro grupo primate.

Otra diferencia entre los humanos y otros primates involucra el apareamiento. Entre los babuinos y chimpancés, la mayoría de los apareamientos ocurre cuando las hembras entran al estro, durante el cual ovulan. En el estro, el área vaginal se hincha y enrojece, y las hembras receptivas forman lazos temporales y copulan con los machos. Las hembras humanas, en contraste, carecen de un ciclo de estro visible, y su ovulación es oculta. Al no saber cuándo ocurrirá la ovulación, los humanos maximizan su éxito reproductivo al aparearse a lo largo del año. Los lazos de la pareja humana para el apareamiento son más exclusivos y más duraderos que los de los chimpancés. En relación con su sexualidad más constante, todas las sociedades humanas poseen alguna forma de matrimonio. Éste brinda al apareamiento una base confiable y garantiza a cada cónyuge derechos sexuales especiales, aunque no siempre exclusivos, sobre el otro.

El matrimonio genera otro gran contraste entre humanos y primates no humanos: la exogamia y los sistemas de parentesco. La mayoría de las culturas sigue reglas de exogamia que requieren el matrimonio fuera del grupo de parentesco o local. Junto con el reconocimiento del parentesco, la exogamia confiere ventajas adaptativas. Crea lazos entre los diferentes grupos de origen de los cón-

yuges. Sus hijos tienen parientes, y por tanto aliados, en dos grupos de parentesco en lugar de sólo uno. El punto clave aquí es que los lazos de afecto y apoyo mutuo entre los miembros de diferentes grupos locales tienden a estar ausentes entre primates distintos al *Homo*. Otros primates suelen dispersarse en la adolescencia. Entre los chimpancés y gorilas, las hembras tienden a migrar, y buscan compañeros en otros grupos. Los humanos también eligen compañeros fuera del grupo natal, y por lo general al menos un cónyuge se muda. Sin embargo, *los humanos conservan lazos toda la vida con hijos e hijas*. Los sistemas de parentesco y matrimonio que conservan dichos vínculos proporcionan un gran contraste entre los humanos y otros primates.



Los primates tienen pies y manos con cinco dedos, bien adaptados para agarrar. Las manos y los pies flexibles con los que podían rodear las ramas, fueron características significativas en la vida arbórea de los primeros primates. Al adaptarse a la locomoción bípeda (en dos pies), los homínidos eliminaron la mayor parte de la habilidad de asirse con los pies, que se ilustra aquí con el chimpancé.



Uso de herramientas en chimpancés. Estos chimpancés de Liberia utilizan herramientas de piedra para romper nueces, como se describe en el texto.

UNIVERSALIDAD, GENERALIDAD Y PARTICULARIDAD

Al estudiar la diversidad humana en el tiempo y el espacio, los antropólogos distinguen entre lo universal, lo general y lo particular. Ciertas características biológicas, psicológicas, sociales y culturales son **universales**, pues se encuentran en todas las culturas. Otras son simples **generalidades**, comunes a muchos mas no a todos los grupos humanos. Incluso otros rasgos son **particulares**, únicos en ciertas tradiciones culturales.

universal

Algo que existe en toda cultura.

generalidad

Patrón o rasgo cultural que existe en algunas, pero no en todas las sociedades.

particularidad

Rasgo, patrón o integración cultural distintivo o único.

Universalidad

Los rasgos universales son aquellos que más o menos distinguen al *Homo sapiens* de otras especies (Brown, 1991). Los universales con base biológica incluyen un largo periodo de dependencia infantil, sexualidad todo el año (en lugar de estacional), y un cerebro complejo que nos permite usar símbolos, lenguajes y herramientas. Los universales psicológicos involucran formas comunes en las que los humanos piensan, sienten y procesan información. La mayoría de esos rasgos universales psicológicos probablemente refleja los universales biológicos humanos, como la estructura del cerebro humano o ciertas diferencias físicas entre hombres y mujeres, o niños y adultos.

Entre los universales sociales se encuentran la vida en grupos y en algún tipo de familia. En todas las sociedades humanas, la cultura organiza la vida social y depende de interacciones sociales para su expresión y continuación. La vida en familia y el compartir alimentos son universales. Entre los universales culturales más significativos encontramos la exogamia y el *tabú del incesto* (prohibición contra el matrimonio o el apareamiento con un pariente cercano). Todas las culturas consideran a algunas personas (varias culturas difieren acerca de *cuáles*) demasiado relacionadas para aparearse o casarse. La violación de este tabú es el *incesto*, que se desalienta y castiga en varias formas en diferentes culturas. Si el incesto está prohibido, la *exogamia*, el matrimonio fuera del grupo, es inevitable. Puesto que esto vincula a los grupos humanos en redes más grandes, la exogamia ha sido crucial en la evolución humana.

Generalidad

Entre los universales y las singularidades (vea la siguiente sección) hay un terreno intermedio que consiste en generalidades culturales. Se trata de regularidades que ocurren en diferentes épocas y lugares, pero no en todas las culturas. Las sociedades pueden compartir las mismas creencias y costumbres debido al préstamo o a través de la herencia (cultural) de un ancestro cultural co-

mún. Hablar inglés es una generalidad comparada por los estadounidenses y los australianos, porque ambos países tuvieron colonizadores ingleses. Otra razón para las generalidades es la dominación, como en el dominio colonial, cuando las costumbres y los procedimientos se imponen en una cultura por parte de otra que es más poderosa. En numerosas naciones, el uso del idioma inglés refleja la historia colonial. Más recientemente, el inglés se ha esparcido mediante la difusión (préstamo cultural) a muchos otros países, conforme se convierte en el idioma más destacado del mundo para negocios y viajes.

Las generalidades culturales también pueden surgir mediante la invención independiente del mismo rasgo o patrón cultural en dos o más culturas diferentes. Por ejemplo, la agricultura surgió mediante la invención independiente en los hemisferios oriental (por ejemplo, en Medio Oriente) y occidental (por ejemplo, en México). Necesidades y circunstancias similares condujeron a las personas en diferentes lugares a innovar en formas paralelas. Se toparon independientemente con la misma solución cultural a un problema común.

Una generalidad cultural que se halla presente en muchas sociedades pero no en todas, es la *familia nuclear*, un grupo de parentesco que consiste en padres e hijos. Aunque muchos estadounidenses de clase media ven de manera etnocéntrica a la familia nuclear como una agrupación "natural" y correcta, no es universal. Por ejemplo, está ausente entre los nayars que habitan en la costa Malabar de India. Tradicionalmente, los nayars vivían en hogares encabezados por mujeres, y los cónyuges no vivían juntos. En muchas otras sociedades, la familia nuclear está sumergida en grupos de parentesco más grandes, como las familias extensas, linajes y clanes. Sin embargo, la familia nuclear es prominente en muchas de las sociedades tecnológicamente simples que viven de la caza y la recolección. También es un grupo de parentesco significativo entre las clases medias de estadounidenses y europeos occidentales contemporáneos. Más adelante se ofrecerá una explicación de la familia nuclear como una unidad de parentesco básica en tipos específicos de sociedad.

Particularidad: patrones de cultura

Una particularidad cultural es un rasgo o característica de cultura que no está generalizado o ampliamente disperso; en vez de ello, aparece confinado sólo a un lugar, una cultura o una sociedad. Sin embargo, debido al préstamo cultural, que se aceleró mediante los modernos sistemas de transporte y comunicación, los rasgos que alguna vez se hallaban limitados en su distribución se han dispersado todavía más. Los ras-

gos que son útiles, que tienen la capacidad de agradar a grandes audiencias y que no chocan con los valores culturales de adoptantes potenciales, guardan más probabilidad de tomarse prestados que otros. Sin embargo, persisten ciertas particularidades culturales. Un ejemplo sería un platillo particular (por ejemplo, barbacoa de puerco con una salsa a base de mostaza sólo disponible en Carolina del Sur, o el *pastie*, un estofado de res cocinado en masa de pay, característico de la parte superior de la península de Michigan). Además de la difusión que, por ejemplo, ha logrado McDonald's a través del mundo, alguna vez confinado a San Bernardino, California, existen otras razones por las que las particularidades culturales son cada vez más raras. Muchos rasgos culturales se comparten como universales culturales y como resultado de invención independiente. Al enfrentar problemas similares, la gente de diferentes lugares llega a soluciones semejantes. Una y otra vez, causas culturales parecidas han producido resultados culturales similares.

Al nivel del rasgo o elemento cultural individual (por ejemplo, el arco y la flecha, el *hot dog* o el acceso a MTV), las particularidades se vuelven más raras. Pero en un contexto más amplio, las particularidades son más obvias. Diferentes culturas enfatizan distintas cosas. *Las culturas están integradas y modeladas en patrones de manera diferente y muestran importantes variaciones y diversidades.* Cuando se toman prestados rasgos culturales, se modifican para encajar con la cultura que los adopta. Se reintegran y remodelan para encajar en su nuevo escenario. El acceso a MTV en Alemania o Brasil no es en absoluto la misma cosa que MTV en Estados Unidos. Como se afirmó en la sección anterior "la cultura está integrada", los patrones de creencias, las costumbres y las prácticas brindan peculiaridad a las tradiciones culturales particulares.

Considere los eventos del ciclo de vida universales, como el nacimiento, la pubertad, el matrimonio, la paternidad y la muerte, que muchas culturas observan y celebran. Las ocasiones (por ejemplo, el matrimonio y la muerte) pueden ser las mismas y universales, pero los patrones de observancia ceremonial pueden ser dramáticamente diferentes. Las culturas varían de acuerdo con lo que merece una celebración especial. Los estadounidenses, por ejemplo, consideran socialmente adecuadas las bodas costosas frente a los funerales derrochadores. Sin embargo, los betsileo de Madagascar mantienen la visión opuesta. La ceremonia de matrimonio es un evento menor que sólo reúne a la pareja y a algunos parientes cercanos. Sin embargo, un funeral es una medida de la posición social y de los logros en vida del difunto, y puede atraer a miles de personas. ¿Por qué gastar dinero en una casa, dicen los betsileo, cuando éste puede usarse en la tumba donde uno pa-



Las culturas utilizan rituales para marcar eventos de ciclo de vida universales como el nacimiento, la pubertad, el matrimonio, la paternidad y la muerte. Sin embargo, en culturas particulares hay diferencias con relación a los eventos que merecen mayor celebración especial y en las emociones que expresan durante sus rituales. Compare la fiesta de boda (arriba) en Bali, Indonesia, con el funeral (abajo) entre los tanala del este de Madagascar. ¿Cómo describiría las emociones sugeridas por las fotografías?

ará la eternidad en compañía de los parientes muertos? Cuán diferentes son los sueños de los estadounidenses contemporáneos de poseer una casa y preferir funerales rápidos y baratos. La cremación, una opción cada vez más común en Estados Unidos, horrorizaría a los betsileo, para quienes los huesos y reliquias ancestrales son objetos rituales significativos.

Las culturas varían enormemente en sus creencias y prácticas, así como en la integración y

los patrones. Al enfocarse y tratar de explicar costumbres alternativas, la antropología nos obliga a revalorar nuestras formas familiares de pensar. En un mundo que se caracteriza por la diversidad de culturas, la estadounidense contemporánea sólo es una variante cultural, quizá más poderosa, sin embargo, no más natural que las demás.

LA CULTURA Y EL INDIVIDUO: AGENCIA Y PRÁCTICA

Generaciones de antropólogos han teorizado acerca de la relación entre el “sistema”, por un lado, y la “persona” o el “individuo”, por el otro. El “sistema” puede referirse a varios conceptos tales como cultura, sociedad, relaciones sociales y estructura social. Seres humanos individuales siempre conforman, o constituyen, el sistema; sin embargo, al vivir dentro de dicho sistema, los humanos también se ven restringidos (en cierta medida) por sus reglas y por las acciones de otros individuos. Las reglas culturales ofrecen una guía acerca de qué hacer y cómo hacerlo, pero la gente no siempre ejecuta lo que las reglas indican. Las personas usan su cultura de manera activa y creativa, en lugar de seguir ciegamente sus



Para ilustrar el nivel internacional de la cultura, los católicos romanos en diferentes naciones comparten conocimientos, símbolos, creencias y valores transmitidos por su iglesia. Aquí se muestra un seminario católico en Xian, China. Además de la conversión religiosa, ¿qué otras fuerzas operan para difundir una cultura internacional?

dictados. Los humanos no son seres pasivos que están domesticados para observar las tradiciones culturales como robots programados. En vez de ello, las personas aprenden, interpretan y manipulan las mismas reglas en diferentes formas, o enfatizan distintas reglas que se adecuan mejor a sus intereses. La cultura es *controvertida*: diversos grupos en la sociedad luchan mutuamente acerca de qué ideas, valores, metas y creencias prevalecerán. Incluso los símbolos comunes pueden entrañar *significados* radicalmente diferentes para individuos y grupos de la misma cultura. Los arcos dorados pueden hacer que una persona salive, mientras que otra planea una protesta vegetariana. La misma bandera puede ondearse para apoyar u oponerse a una guerra dada.

Aun cuando estén de acuerdo acerca de qué debe hacerse y qué no, la gente no siempre observa lo que su cultura le dicta o lo que otras personas esperan de ella. Muchas reglas se violan, algunas con mucha frecuencia (por ejemplo, los límites de velocidad automovilística). Algunos antropólogos encuentran útil distinguir entre la cultura ideal y la cultura real. La *cultura ideal* consiste en lo que la gente dice que debe hacerse y lo que hace. La *cultura real* se refiere al comportamiento verdadero que observan los antropólogos.

La cultura es tanto pública como individual, y se manifiesta tanto en el mundo como en la mente de las personas. Los antropólogos se interesan no sólo en el comportamiento público y colectivo, sino también en lo que piensan, sienten y las acciones que realizan los *individuos*. El individuo y la cultura se hallan vinculados porque la vida social es un proceso en el que los individuos interiorizan los significados de los mensajes *públicos* (es decir, culturales). Entonces, solas o en grupos, las personas influyen en su cultura al convertir sus comprensiones privadas (y con frecuencia divergentes) en expresiones públicas (D'Andrade, 1984).

De manera convencional, la cultura se ha visto como el pegamento social transmitido a través de las generaciones, que vincula a las personas a través de su pasado común, y no como algo que se crea y reelabora continuamente en el presente. Es variable la tendencia a considerar la cultura como una entidad en lugar de concebirla como un proceso cambiante. Los antropólogos contemporáneos ahora enfatizan cómo la acción, la práctica o la resistencia diarias pueden hacer y rehacer la cultura (Gupta y Ferguson, 1997b). *Agencia* se refiere a las acciones que los individuos realizan, ya sea solos o como grupos, para formar y transformar las identidades culturales.

El enfoque a la cultura conocido como *teoría práctica* (Ortner, 1984) reconoce que los individuos dentro de una sociedad o cultura presentan diversos motivos e intenciones, y diferentes grados de poder e influencia. Tales contrastes pue-

den asociarse con el género, la edad, la etnicidad, la clase y otras variables sociales. La teoría de la práctica se refiere a cómo los diversos individuos, mediante sus acciones y prácticas ordinarias y extraordinarias, influyen, crean y transforman el mundo en el que viven. Tal teoría reconoce adecuada una relación recíproca entre la cultura (el sistema; vea arriba) y el individuo. El sistema da forma a la manera en la que los individuos experimentan y responden a los eventos externos, pero los individuos también juegan un papel activo en la forma en la que funciona y cambia la sociedad. La teoría de la práctica reconoce tanto las restricciones sobre los individuos como la flexibilidad y la variabilidad de las culturas y de los sistemas sociales.

Niveles de cultura

De importancia creciente en el mundo actual son las distinciones entre diferentes niveles de cultura: la nacional, la internacional y la subcultural. La **cultura nacional** se refiere a aquellas creencias, patrones de comportamiento aprendidos, valores e instituciones que comparten los ciudadanos de la misma nación. La **cultura internacional** es el término para las tradiciones culturales que se extienden más allá y a través de las fronteras nacionales. Puesto que la cultura se transmite a través del aprendizaje, y no genéticamente, los rasgos culturales pueden dispersarse a través del préstamo o la *difusión* de un grupo a otro.

Debido al préstamo, el colonialismo, la migración y las organizaciones multinacionales, muchos rasgos y patrones culturales alcanzan un ámbito internacional. Por ejemplo, los católicos romanos de muchos países comparten creencias, símbolos, experiencias y valores que transmite su iglesia. Estados Unidos, Canadá, Gran Bretaña y Australia comparten en la actualidad rasgos culturales que heredaron de sus ancestros lingüísticos y culturales británicos. La Copa Mundial de Fútbol se ha convertido en un evento cultural internacional, pues las personas en muchos países conocen las reglas, juegan y siguen ese deporte.

Las culturas también pueden ser más pequeñas que las naciones (Jenks, 2004). Aunque la gente que vive en el mismo país comparte una tradición cultural nacional, todas las culturas contienen características diversas. Los individuos, las familias, las comunidades, las regiones, las clases y otros grupos dentro de una cultura tienen experiencias de aprendizaje distintas, y otras las comparten. Las **subculturas** son diferentes patrones y tradiciones basadas en símbolos, asociadas con grupos particulares en la misma sociedad compleja. En una nación grande, como Estados Unidos o Canadá, las subculturas se expresan en la región, la etnicidad, el idioma, la clase y la religión. Los antece-

dentos religiosos de judíos, bautistas y católicos romanos crean diferencias subculturales entre ellos. Aunque comparten una cultura nacional común, los estadounidenses nortños y los sureños también difieren en sus creencias, valores y comportamiento habitual, como resultado de variaciones regionales. Los canadienses que hablan francés contrastan con los angloparlantes en su mismo país. Los ítalo-americanos poseen tradiciones étnicas diferentes a las de irlandeses, polacos y afro-americanos. A través de los deportes y alimentos, la tabla 2.1 proporciona algunos ejemplos de cultura internacional, nacional y subculturales. El fútbol y el básquetbol se juegan internacionalmente. Las carreras de *monster-truck* se realizan en todo Estados Unidos. El *bocci* es un deporte italiano parecido al boliche, que todavía se practica en algunos vecindarios ítalo-americanos.

En la actualidad, muchos antropólogos son reticentes a emplear el término *subcultura*. Creen que el prefijo “sub” es ofensivo porque significa “por debajo”. Por tanto, las “subculturas” pueden percibirse como “menores que” o de algún modo inferiores a una cultura dominante, de élite o la de una nación. En esta discusión sobre los niveles de la cultura, no se pretende tal implicación. El punto es simplemente que las naciones pueden contener muchos grupos diferentes, definidos culturalmente. Como ya se mencionó, la cultura es controvertida. Al interior de las mismas, diversos grupos pueden luchar para promover lo correcto o el valor de sus propias prácticas, valores y creencias, en comparación con otros grupos que las consideran parte de la nación o las ven como un todo. (El recuadro “Valorar la diversidad” de este capítulo demuestra cómo los grupos indígenas contemporáneos deben lidiar con múltiples niveles de cultura, contestación y regulación política.)

Etnocentrismo, relativismo cultural y derechos humanos

El **etnocentrismo** es la tendencia a considerar la cultura propia como superior y a utilizar los estándares y valores propios para juzgar a los ex-

cultura nacional
Características culturales que comparten los ciudadanos de la misma nación.

cultura internacional
Tradiciones culturales que se extienden más allá de las fronteras nacionales.

etnocentrismo
Juzgar a otras culturas usando estándares culturales propios.

subculturas
Diferentes tradiciones culturales se asocian con subgrupos en la misma nación.

TABLA 2.1 Niveles de cultura, con ejemplos de deportes y alimentos

NIVEL DE CULTURA	EJEMPLOS DE DEPORTES	EJEMPLOS DE ALIMENTOS
Internacional	Fútbol, básquetbol	Pizza
Nacional	Carreras de <i>monster-truck</i>	Pay de manzana
Subcultura	Bocci	Barbacoa de puerco <i>Big Joe</i> (Carolina del Sur)

tranjeros. El etnocentrismo se atestigua cuando la gente considera que sus creencias culturales propias son las más veraces, más adecuadas o más morales frente a las de otros grupos. Sin embargo, es fundamental para la antropología, como estudio de la diversidad humana, el hecho de que lo que es ajeno (e incluso resulta repulsivo) puede ser normal, adecuado y valorado en alguna otra parte (vea la discusión anterior acerca de las particularidades culturales, incluidas las costumbres de los entierros). La diversidad cultural pone en entredicho el etnocentrismo: los antropólogos han mostrado todo tipo de razones para las prácticas que no son familiares. Durante un curso como éste, los estudiantes de antropología con frecuencia vuelven a examinar sus propias creencias etnocéntricas. En ocasiones, conforme lo extraño se vuelve familiar, lo familiar parece un poco más extraño y menos comfortable. Una meta de la antropología es mostrar el valor de lo diferente. Pero, ¿cuál es el límite? ¿Qué sucede cuando las prácticas, los valores y los derechos culturales entran en conflicto con los derechos humanos?

Algunas culturas de África y el Medio Oriente tienen como costumbre la modificación genital femenina: la *clitoridectomía*, también llamada *infibulación*, la remoción del clítoris de una niña que consiste en coser los labios de la vagina para estrechar su abertura. Ese procedimiento reduce el placer sexual femenino y, en algunas sociedades se cree que, elimina la probabilidad del adulterio. Defensores de los derechos humanos y en especial de grupos de derechos de mujeres rechazan la práctica de la clitoridectomía, la mutilación genital femenina (MGF), porque es una costumbre que infringe un derecho humano básico: decidir sobre el cuerpo y la sexualidad propios. De hecho, tales prácticas están desapareciendo como resultado de la atención mundial al problema y los cambiantes roles de sexo-género. Algunos países africanos han prohibido o desalentado esos procedimientos, así como lo han hecho las naciones occidentales receptoras de inmigrantes de esas culturas. Conflictos similares surgen con la circuncisión y otras operaciones genitales masculinas. ¿Es correcto que un bebé varón sea circuncidado sin su consentimiento, como se ha hecho de manera rutinaria en Estados Unidos? ¿Es adecuado solicitar a los varones adolescentes que experimenten circuncisión colectiva para cumplir con tradiciones culturales, como se hace de manera tradicional en partes de África y Australia?

De acuerdo con una idea conocida como **relativismo cultural**, es inadecuado usar estándares externos para juzgar el comportamiento en una sociedad dada; tal comportamiento debe evaluarse en el contexto de la cultura en la que ocurre. Los antropólogos emplean el relativismo cultural no como una creencia moral, sino como una

postura metodológica cuya finalidad es entender por completo otra cultura y cómo su gente ve las cosas. ¿Qué los motiva? ¿En qué piensan cuando hacen tales cosas? Dicho enfoque no impide realizar juicios morales. En el ejemplo de la MGF, se pueden entender las motivaciones para la práctica sólo al observar las cosas desde el punto de vista de la gente que se involucra en ellas. Al hacerlo, uno enfrenta entonces la pregunta moral de cómo actuar ante ello, y si es posible modificar dicha práctica.

También debemos reconocer que diferentes personas y grupos dentro de la misma sociedad (por ejemplo, mujeres frente a hombres, o ancianos frente a jóvenes) pueden mostrar visiones demasiado diferentes acerca de lo que es adecuado, necesario y moral. Cuando hay diferencias producidas por situaciones de poder en una sociedad, una práctica particular puede ser apoyada por algunas personas más que otras (por ejemplo, hombres ancianos frente a varones jóvenes). Al tratar de entender el significado de una práctica o de una creencia dentro de cualquier contexto cultural, cabe preguntar quién ostenta la ventaja sobre tal o cual costumbre y a quién le desfavorece. Piense en una práctica o creencia de su propia cultura que se base o sirva para mantener desigualdades sociales.

La idea de los **derechos humanos** invoca un reino de justicia y moralidad que trasciende y es superior a países, culturas y religiones particulares. Los derechos humanos, por lo general, se refieren a las garantías que tienen las personas por el sólo hecho de serlo, e incluyen el derecho a hablar con libertad, a manifestar creencias religiosas sin persecución, a no ser asesinado, lastimado, esclavizado o encarcelado sin cargo, entre otros. Tales derechos no son leyes ordinarias que gobiernos particulares elaboren y apliquen. Los derechos humanos son *inalienables*, es decir, las naciones no pueden limitarlos o extinguirlos; también son internacionales (mayores que y superiores a las naciones y las culturas individuales). Cuatro documentos de las Naciones Unidas describen casi todos los derechos humanos que se reconocen internacionalmente. Dichos documentos son: la Carta de las Naciones Unidas, la Declaración Universal de los Derechos Humanos; el Pacto de Derechos Económicos, Sociales y Culturales y el Pacto de Derechos Civiles y Políticos.

Junto al movimiento de derechos humanos ha surgido una conciencia sobre la necesidad de preservar los derechos culturales. A diferencia de los derechos humanos, los **derechos culturales** se conceden no a los individuos, sino a los grupos, incluidos indígenas y minorías religiosas y étnicas. Los derechos culturales incluyen la capacidad de un grupo para criar a sus hijos como lo hicieron sus ancestros, a continuar con su idioma, y a no ser privados de su base económica por la

derechos humanos

Derechos basados en la justicia y la moralidad, que trascienden países, culturas y religiones particulares.

relativismo cultural

Parte de la idea de que, para conocer otra cultura, se requiere comprender totalmente las creencias y motivaciones de sus miembros.

derechos culturales

Derechos concedidos a minorías religiosas, étnicas y sociedades indígenas.

nación en la que se encuentren (Greaves, 1995). Muchos países han firmado pactos que recomiendan, para las minorías culturales dentro de las naciones, derechos como la autodeterminación, cierto grado de regulación doméstica, y el derecho a practicar la religión, la cultura y el idioma del grupo. La idea relacionada con los **derechos de propiedad intelectual (DPI)** indígena surgió con la intención de conservar la base cultural de cada sociedad: sus creencias y principios fundamentales. Los DPI se afirman como un derecho cultural, y permiten a los grupos indígenas el control de su conocimiento colectivo y sus aplicaciones. Gran parte del conocimiento cultural tradicional posee valor comercial. Los ejemplos incluyen la etnomedicina (conocimiento y técnicas médicas tradicionales), los cosméticos, las plantas cultivadas, los alimentos, el folclore, las artes, las artesanías, las canciones, los bailes, las costumbres y los rituales. De acuerdo con el concepto del DPI, un grupo indígena particular puede determinar cómo usar y distribuir sus conocimientos y los productos del mismo, así como el nivel de compensación requerido. (El recuadro “Valorar la diversidad” de este capítulo discute cómo las nociones de derechos humanos, culturales y animales pueden entrar en conflicto.)

La noción de derechos culturales recuerda la discusión anterior sobre el relativismo cultural y el conflicto que ahí surgió aparece nuevamente. ¿Qué se puede hacer cuando los derechos culturales interfieren con los derechos humanos? La antropología, como el estudio científico de la diversidad humana, debe luchar por presentar explicaciones precisas de los fenómenos culturales. La mayoría de los etnógrafos tratan de ser objetivos, precisos y sensibles al indagar sobre otras culturas. Sin embargo, la objetividad, la sensibilidad y una perspectiva transcultural no implican que los antropólogos deban ignorar los estándar

res internacionales de justicia y moralidad. Los antropólogos no tienen que aprobar costumbres como el infanticidio, el canibalismo y la tortura para registrar su existencia y determinar sus causas y las motivaciones detrás de ellas. Cada antropólogo posee opciones acerca de dónde realizará su trabajo de campo. Algunos antropólogos eligen no estudiar una cultura particular porque descubren por adelantado en el trabajo de campo que ahí se practican conductas que consideran moralmente repugnantes. Cuando se enfrenta con tal comportamiento, cada antropólogo debe realizar un juicio acerca de cómo actuar ante el mismo, si es que resulta posible hacer algo. ¿Qué opina usted?

MECANISMOS DEL CAMBIO CULTURAL

¿Por qué y cómo cambian las culturas? Una forma es la **difusión**, o el préstamo de rasgos entre culturas. Tal intercambio de información y productos se ha realizado a lo largo de la historia humana porque las culturas nunca han estado aisladas. Siempre ha existido el contacto entre grupos vecinos y se ha extendido sobre grandes áreas (Boas, 1940/1966). La difusión es *directa* cuando dos culturas comercian, se casan o hacen la guerra entre ellas. La difusión resulta *forzada* cuando una cultura subyuga a otra e impone sus costumbres al grupo que domina. La difusión deviene *indirecta* cuando se mueven artículos del grupo A al grupo C vía el grupo B, sin contacto alguno de primera mano entre A y C. En tal caso, el grupo B puede estar conformado por comerciantes o mercaderes que llevan productos de varios lugares hacia nuevos mercados. O el grupo B puede estar geográficamente ubicado entre A y C,

DPI

Derechos de propiedad intelectual; el conocimiento colectivo de un grupo indígena y sus aplicaciones.

difusión

Préstamo de rasgos culturales entre sociedades.

La noción de derechos de propiedad intelectual indígenas (DPI) surgió con la intención de conservar la base cultural de cada sociedad; se incluyen las plantas medicinales, que pueden tener valor comercial. Aquí se muestra la planta hoodia, un cactus que crece en el desierto del Kalahari en el sur de África. La hoodia, que tradicionalmente utiliza el grupo San para combatir el hambre, se emplea ahora en pastillas dietéticas que se comercializan por internet.





DIVERSIDAD

Choque cultural: los makah buscan regresar al pasado ballenero

Las culturas son diversas mas no aisladas. A lo largo de la historia humana, los vínculos entre grupos los han proporcionado las prácticas culturales como el matrimonio, el parentesco, la religión, el comercio, los viajes, la exploración y la conquista. Durante siglos, los indígenas se han expuesto a un sistema mundial. Las fuerzas y los eventos contemporáneos hacen difícil mantener la ilusión de su autonomía. En la actualidad, como se describe aquí, los miembros de las culturas y comunidades locales deben no sólo cuidar sus propias costumbres, sino también las agencias, las leyes y los juicios que operan a los niveles nacional e internacional.

Conforme lea este reporte y el presente capítulo acerca de la cultura, ponga atención en los diversos tipos de derechos que deben defenderse (animales, culturales, económicos, legales y humanos) y cómo esos derechos pueden chocar. Considere también los diferentes niveles de cultura y de representación política (local, regional, nacional y global) que determinan cómo pueblos contemporáneos como los makah viven sus vidas y mantienen sus tradiciones. Piense, también, sobre el impacto mínimo sobre las poblaciones de ballenas que los makah cazan, en comparación con la pesca comercial de ballenas. En la actualidad, las interacciones culturales provienen cada vez más de internet, conforme los grupos indígenas, incluidos los makah, mantienen sus propios sitios en la red: foros para discusiones de caza de ballenas y otros temas de interés para ellos. Revise <http://www.makah.com/>

Desde hace seis años, las canoas balleneras ahora en uso se resguardan en un cobertizo de madera. Pues fue a finales de la década de 1920 la última vez que se permitió a los makah sacar sus arpones y un rifle calibre .50 y emprender su última caza de ballenas.

La escena contemporánea es otra. En una canoa con un colibrí rojo (símbolo de rapidez) pintado en la proa navegaban ocho hombres jóvenes. Había botes de motor que transportaban a otros cazadores, helicópteros nuevos de

noticieros y activistas de derechos de los animales en lanchas rápidas, e incluso un submarino.

El 17 de mayo de 1999, a una semana de la caza, los makah cazaron una ballena gris de 30 toneladas, penetrándola con arpones y luego matándola con un disparo de arma de fuego en la parte trasera de la cabeza.

Ese lluvioso día de primavera se grabó en la mente de muchos makah como un momento definitivo de sus esfuerzos por recuperar sus raíces históricas y culturales. Fue su primera cacería en siete décadas y resultó también la última porque fueron detenidos por amparos judiciales. Habían solicitado al gobierno federal permiso para reanudar sus cacerías y las reuniones públicas acerca de la solicitud se programaron para octubre.

Los makah, una tribu de aproximadamente 1 500 personas, habitan cerca de la boca del estrecho Juan de Fuca, en la península Olímpica; no se ven como balleneros y se identifican espiritualmente con estos cetáceos.

“Todos sentimos como si estuviéramos forjando la historia”, declaró Micah L. McCarty, miembro del consejo tribal, en relación con la cacería de 1999. “Inspiró un renacimiento cultural, por decirlo de alguna manera. Inspiró a mucha gente a aprender a trabajar obras de arte y a volverse más activa para construir canoas; aumentó el interés de la generación más joven en el canto y la danza.”

Los makah, una tribu principalmente de pescadores que enfrentan serios problemas de pobreza y desempleo, tenían garantizado el derecho de cazar ballenas en un tratado que en 1855 firmaron con Estados Unidos, siendo la única tribu con dicha provisión amparada legalmente. La caza de ballenas había sido su principal sustento durante miles de años.

Sin embargo, a principios del siglo xx los makah decidieron dejar en paz a las ballenas, cuando la caza comercial agotó las especies.

Más tarde, la caza de ballenas se reguló de manera muy estricta tanto nacional como internacionalmente, y Estados Unidos puso en la lista de especies en peligro de extinción a la ballena gris del Pacífico Norte, la más disponible para los makah. Las protecciones ayudaron a las ballenas a recuperarse, y se sacaron de la lista de especies en peligro en 1994. Muchos años después, los makah ganaron el permiso para cazar nuevamente, junto con una aportación federal de \$100 000 USD para establecer una comisión ballenera.

Para cuando estuvieron listos, ninguno de los makah había atestiguado una caza de ballenas o incluso probado su carne, sino sólo escuchado historias transmitidas a lo largo de generaciones. Aprendieron que la ballena era una piedra de toque de la cultura makah (el emblema actual de la tribu muestra una águila posada sobre una ballena) y que la economía de la tribu se construyó en torno al lucrativo comercio con los europeos del aceite del cetáceo, usado para calefacción e iluminación durante el siglo xviii y principios del xix.

Un año antes de la cacería de 1999, los nuevos balleneros makah se prepararon para su búsqueda sagrada, y se entrenaron en canoas en las frías y agitadas aguas del océano Pacífico, rezando en las mañanas en la playa y por las tardes en los muelles.

Al mismo tiempo se preparaban grupos de defensores de los derechos de los animales. Cuando comenzó la cacería, la pequeña reserva y sus aguas circunvecinas se plagaron con helicópteros de noticieros y grupos de protesta. En aquella tarde de mayo, cuando los manifestantes estuvieron un poco fuera de la reserva, los makah mataron a su ballena. Realizaron una gran celebración en la playa, donde 15 hombres destazaron al animal, para luego ahumar la carne y preservarla en sal para guisarla después. Pero los manifestantes y las cámaras de televisión “echaron a perder nuestra espiritualidad”, dijo Dave Sones, vicepresidente del consejo tribal.



Dewey Johnson y su hijo Michael (arriba) muestran su apoyo a los miembros de la tribu makah en Neah Bay, Washington, en su reclamo por cazar ballenas grises por primera vez en 70 años. El capitán del Sea Shepherd, Paul Watson, de pie en Neah Bay, junto a un submarino de 7.62 metros pintado como una orca (abajo). Esta embarcación emite sonidos de orca que pueden alejar a las ballenas grises. Watson dirige la oposición contra los balleneros makah, declarados ilegales en 2002.

El Sr. McCarty dice: "lo equiparó al hecho de interrumpir una misa solemne".

En el año 2000, los makah nuevamente fueron a cazar ballenas, ya sin publicidad; remararon en una canoa ballenera de cedro de 9.75 metros, pero no capturaron ninguna. Poco después, grupos defensores de los derechos animales, que incluyó a la Humane Society de Estados Unidos, pidieron detener la cacería. En 2002, una corte de apelaciones declaró ilegal la cacería, y dijo que la National Oceanic and Atmospheric Administration no estudió adecuadamente el impacto de la ca-

cería de los makah sobre la sobrevivencia de las especies de ballenas.

A pesar de las estrictas regulaciones de corte nacional e internacional en contra de la caza de ballenas, muchas tribus de nativos de Alaska, cazadores de subsistencia de ballenas durante siglos, están exentos de provisiones de la Marine Mammal Protection Act de 1972, lo que les permite cazar a la ballena franca. Dicha especie, a diferencia de la ballena gris, está en la lista de especies en peligro, dice Brian Gorman, vocero de la agencia oceánica.

A pesar de los derechos que otorga su tratado, a los makah no se les negó una exención bajo la ley de 1972. En fechas recientes, la tribu solicitó a la agencia una exención que les garantizara derechos permanentes para matar hasta 20 ballenas grises en cualquier periodo de cinco años, la cual insisten que ya poseían bajo su tratado de 1855.

La petición de los makah "sienta un peligroso precedente", dice Naomi Rose, científica de mamíferos marinos de la Humane Society.

La cacería de Alaska, dice Rose, "es una verdadera cacería de subsistencia", mientras que los makah, quienes ven la cacería de ballenas principalmente como ceremonial, la buscan "por cuestiones culturales", pues no es esencial para su dieta.

"Existen demasiados actores malos por ahí" que también podrían intentar aplicar para las exenciones, declara. Los makah "tienen un derecho de tratado, mas les pedimos que no lo ejerzan", dice. Pero otros grupos ambientales, como Greenpeace, que se opone obstinadamente a la caza comercial de ballenas, han permanecido neutrales ante la petición de los makah.

"Ninguna cacería indígena ha destruido alguna vez las poblaciones de ballenas", dice John Hocevar, especialista en océanos de Greenpeace. "Y al observar las otras enormes amenazas para las ballenas y poner la caza de éstas a manos de los makah en perspectiva, el contexto, es muy diferente."

El Sr. Gorman, de la agencia federal estadounidense de la industria pesquera, dice: "Tienen un derecho de tratado que firmó el gobierno de Estados Unidos. No se requiere un abogado internacional para establecer que les asiste la ley."

FUENTE: Sarah Kershaw, "In Petition to Government, Tribe Hopes for Return to Whaling Past". Tomado de *The New York Times*, 19 de septiembre de 1995. © 2005 *The New York Times*. Todos los derechos reservados. Usado con permiso y protegido por las leyes de copyright de Estados Unidos. Queda prohibida la impresión, copia, redistribución o retransmisión del material sin permiso escrito expreso. www.nytimes.com

de modo que lo que consigue en A eventualmente se moverá hacia C y viceversa. En el mundo actual, mucha difusión transnacional se debe a la expansión de los medios de comunicación y los avances de las tecnologías de la información.

La **aculturación**, un segundo mecanismo del cambio cultural, es el intercambio de características culturales que resultan cuando los grupos tienen contacto continuo de primera mano. Las culturas de cualquier grupo o de ambos grupos pueden cambiar por este contacto (Redfield, Linton y Herskovits, 1936). Con la aculturación, partes de las culturas cambian, pero cada grupo permanece distinto. En situaciones de contacto continuo, las culturas pueden intercambiar y mezclar alimentos, recetas, música, bailes, vestimenta, herramientas, tecnologías e idiomas.

Un ejemplo de aculturación es un *pidgin*, un lenguaje rudimentario que se desarrolla para facilitar la comunicación entre miembros de diferentes sociedades en contacto. Esto usualmente ocurre en situaciones de comercio o colonialismo. El inglés *pidgin*, por ejemplo, es una forma simplificada de inglés. Mezcla la gramática inglesa con la de una lengua nativa. El inglés *pidgin* se usó por primera vez para el comercio en los puertos chinos. *Pidgins* similares se desarrollaron más tarde en Papua Nueva Guinea y África occidental.

La **invención independiente**, el proceso mediante el cual los humanos innovan y encuentran soluciones creativas a los problemas, es un tercer mecanismo de cambio cultural. Enfrentados con problemas y retos comparables, las personas de diferentes sociedades innovan y cambian en for-

mas similares, que es una razón por la que existen las generalidades culturales. Un ejemplo es la invención independiente de la agricultura en Medio Oriente y México. Durante el curso de la historia humana, las grandes innovaciones se han dispersado a costa de las más antiguas. Con frecuencia, una gran invención, como la agricultura, dispara una serie de cambios posteriores interrelacionados. Estas revoluciones económicas generan repercusiones sociales y culturales. Por ende, tanto en México como en Oriente Medio, la agricultura condujo a muchos cambios sociales, políticos y legales, incluidos las nociones de propiedad y distinciones de riqueza, clase y poder.

GLOBALIZACIÓN

El término **globalización** abarca una serie de procesos, incluidos difusión y aculturación, que trabajan para promover el cambio en un mundo donde las naciones y la gente se encuentran cada vez más vinculados y son mutuamente dependientes. Los promotores de tales vínculos son fuerzas económicas y políticas, junto con modernos sistemas de transporte y comunicación. Las fuerzas de la globalización incluyen comercio internacional, viajes y turismo, migración transnacional, los medios de comunicación y varios flujos de información de alta tecnología (Appadurai, 2001). Durante la Guerra Fría, que terminó con la caída de la Unión Soviética, la base de la alianza internacional era política, ideológica y militar. Desde entonces, el enfoque de los pactos internacionales ha transitado hacia el comercio y los conflictos económicos. Se han creado nuevas uniones económicas mediante el TLCAN (Tratado de Libre Comercio de América del Norte), el GATT (Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio) y la UE (Unión Europea).

La comunicación a larga distancia es más sencilla, rápida y barata que nunca antes, y se extiende a áreas remotas. Los medios masivos de comunicación ayudan a impulsar una cultura de consumo de dispersión global, que estimula la participación en la economía mundial. Dentro de las naciones, y a través de sus fronteras, los medios de comunicación diseminan información acerca de amenazas, productos, servicios, derechos, instituciones y estilos de vida. Los emigrantes transmiten información y recursos de manera transnacional, al mismo tiempo que mantienen sus lazos con casa (mediante llamadas telefónicas, faxes, correos electrónicos, y al realizar visitas y enviar dinero). En cierto sentido, tales personas viven de manera multilocal: en diferentes lugares y culturas al mismo tiempo. Aprenden a desempeñar diversos papeles sociales y a cambiar de comportamiento e identidad dependiendo de la situación en la que se encuentran (Cresswell, 2006).

aculturación

Un intercambio de características culturales entre grupos en contacto de primera mano.

globalización

La acelerada interdependencia de las naciones en el sistema mundial actual.

invención independiente

El desarrollo independiente de una misma característica cultural en diferentes sociedades.



La globalización incluye la internacionalización de personas y culturas a través de la migración transnacional y desarrollos en el comercio, el transporte y las comunicaciones. Esta fotografía reciente de jóvenes chinos en un café internet se tomó en Prato, Toscana, Italia. ¿Para qué propósito cree usted que usan las computadoras estos jóvenes?

Las personas locales deben enfrentar cada vez más las fuerzas generadas por sistemas progresivamente más grandes: región, nación y mundo. Un ejército de actores y agentes extranjeros ahora se entromete con las personas en todas partes. El terrorismo es una amenaza global. El turismo se ha convertido en la industria número uno del mundo (Holden, 2005). Los agentes del desarrollo económico y los medios de comunicación promueven la idea de que el sentido del trabajo se basa en el dinero, en lugar de que se deba princi-

palmente a la subsistencia. Los indígenas y las culturas tradicionales han ideado diversas estrategias para lidiar con las amenazas a su autonomía, identidad y medios de vida. A partir de la interrelación de las fuerzas culturales locales, regionales, nacionales e internacionales, surgen nuevas formas de movilización política y de expresión cultural (Organizaciones no gubernamentales y Collier, 2005).



Refuerzo del CURSO

Resumen

1. La cultura, que es distintiva de la humanidad, se refiere al comportamiento y a las creencias habituales que se transmiten mediante la enculturación. La cultura descansa sobre la capacidad humana de aprendizaje cultural. Abarca reglas de conducta interiorizadas en los seres humanos, lo que los conduce a pensar y actuar en formas características.
2. Aunque otros animales aprenden, sólo los humanos manifiestan aprendizaje cultural, dependiente de símbolos. Los humanos piensan de manera simbólica, la investidura arbitraria da significado a cosas y eventos. Por convención, un símbolo representa algo con lo que no guarda relación necesaria o natural. Los símbolos poseen significado especial para las personas que comparten recuerdos, valores y creencias, debido a la enculturación común. Las personas absorben las lecciones culturales consciente e inconscientemente.
3. Las tradiciones culturales moldean en direcciones particulares los deseos y las necesidades con base biológica. Todo mundo se halla culturizado, no sólo la gente que cuenta con educación selecta. Las culturas pueden integrarse y diseñarse a través de fuerzas económicas y sociales, símbolos clave y valores fundamentales. Las reglas culturales no dictan rígidamente el comportamiento. Dentro de las sociedades hay espacio para la creatividad, la flexibilidad, la diversidad y el desacuerdo. Los medios de adaptación culturales han sido cruciales en la evolución humana. Los aspectos de la cultura también pueden ser inadaptativos.
4. La capacidad humana para la cultura posee una base evolutiva que se remonta, al menos, a 2.6 millones de años atrás, en tiempos de los prime-

- ros fabricantes de herramientas cuyos productos sobreviven en el registro arqueológico (y muy probablemente incluso más atrás, con base en la observación del uso y la fabricación de herramientas por parte de simios). Los humanos comparten con monos y simios rasgos como la destreza manual (en especial los pulgares oponibles), visión a profundidad y cromática, la habilidad del aprendizaje con base en un cerebro grande, sustancial inversión paterna en un número limitado de descendientes y tendencias hacia la sociabilidad y la cooperación.
5. Muchos rasgos homíninos se vislumbran en otros primates, particularmente en los simios africanos que, como nosotros, pertenecen a la familia *hominidae*. La capacidad para aprender, básica de la cultura, es una ventaja adaptativa disponible a monos y simios. Los chimpancés elaboran herramientas para muchos propósitos. También cazan y comparten la comida. El compartir y la cooperación están más desarrollados en los humanos que entre los simios, y sólo los humanos tienen sistemas de parentesco y matrimonio que permiten mantener lazos duraderos con parientes en diferentes grupos locales.
6. Con el uso de una perspectiva comparativa, la antropología examina los universales y las generalidades biológicas, psicológicas, sociales y culturales. También son aspectos únicos y distintivos de la condición humana (particularidades culturales). Las tradiciones culturales estadounidenses no son más naturales que cualesquiera otras. Los niveles de cultura pueden ser más grandes o más pequeños que una nación. Los rasgos culturales tienden a compartirse a través de fronteras nacionales. Las naciones también incluyen diferencias asociadas con etnicidad, región y clase social.

7. El etnocentrismo describe el juicio a otras culturas con el uso de los estándares culturales propios. El relativismo cultural, que los antropólogos pueden usar como una posición metodológica más que como una postura moral, es la idea de evitar el uso de estándares exteriores para juzgar el comportamiento en una sociedad dada. Los derechos humanos se basan en la justicia y la moralidad por encima de países, culturas y religiones particulares. Los derechos culturales son propios de religiones y minorías étnicas y sociedades indígenas, y los DPI, derechos de propiedad inte-

lectual, se refieren al conocimiento colectivo de un grupo indígena y sus aplicaciones.

8. La difusión, la migración y el colonialismo han llevado rasgos y patrones culturales a diferentes áreas del mundo. Los mecanismos de cambio cultural incluyen la difusión, la aculturación y la invención independiente. La globalización describe una serie de procesos que promueven el cambio en un mundo en el que las naciones y las personas se encuentran entrelazadas y son mutuamente dependientes.

Términos clave

aculturación 46
cultura internacional 41
cultura nacional 41
derechos culturales 42
derechos humanos 42
difusión 43
DPI 43
enculturación 29
etnocentrismo 41
generalidad 38

globalización 46
homínido 35
homíninos 35
invención independiente 46
valores fundamentales 34
particularidad 38
relativismo cultural 42
símbolo 29
subculturas 41
universal 38

¡Póngase a prueba!

OPCIÓN MÚLTIPLE

- De las siguientes proposiciones diga la que *no* corresponde a una forma en la que los individuos adquieren la cultura
 - Transmisión genética.
 - Adquisición inconsciente.
 - Mediante observación.
 - Mediante instrucción directa.
 - Adquisición consciente.
- La “unidad psíquica” de los humanos, una doctrina que la mayoría de los antropólogos acepta, afirma que:
 - La psicología es el dominio exclusivo de la disciplina académica de la psicología.
 - Todos los humanos comparten el mismo *ethos* espiritual.
 - Aunque los individuos difieren en sus tendencias y capacidades emocionales e intelectuales, todas las poblaciones humanas poseen capacidades equivalentes para la cultura.
 - Los atributos psicológicos están determinados por nuestros genes.
 - Incluso los atributos psicológicos deben analizarse a través de la lente del relativismo cultural.
- ¿Cuál de los siguientes enunciados acerca de los rasgos, patrones e invenciones culturales es falso?

- Principalmente están determinados genéticamente.
 - Pueden ser desventajosas a largo plazo.
 - Pueden ser desventajosas a corto plazo.
 - Pueden ser inadaptables.
 - Se transmiten mediante aprendizaje.
- La descripción en este capítulo de las similitudes y diferencias entre humanos y simios, nuestros parientes más cercanos:
 - Explican por qué en todos los homínidos evolucionaron las mismas capacidades para la cultura.
 - Enfatiza la necesidad de expandir la definición de derechos culturales para incluir no sólo a individuos humanos, sino también a chimpancés y gorilas.
 - Explica por qué la genética ha sido más importante que la cultura en la determinación de nuestra trayectoria evolutiva particular.
 - Ilustra cómo la falta de un ciclo de estrógeno visible en la hembra humana determinó nuestra capacidad única para la cultura.
 - Enfatiza la base evolutiva de la cultura, y resalta la interacción entre biología y cultura.
 - Ciertas características biológicas, psicológicas, sociales y culturales son universales, y se encuentran en toda cultura.

De los siguientes ejemplos diga cuáles no son características universales.

- a) Un largo periodo de dependencia infantil.
 - b) La sexualidad estacional (en lugar de todo el año).
 - c) Formas comunes en las que los humanos piensan, sienten y procesan información.
 - d) La vida en grupos y en algún tipo de familia.
 - e) La exogamia y el tabú del incesto (prohibición contra el matrimonio o el apareamiento con un pariente cercano).
6. ¿Cuál de los siguientes enunciados acerca de la cultura *no* es verdadero?
- a) Todos los grupos humanos tienen cultura.
 - b) La cultura es la principal razón de la adaptabilidad humana.
 - c) Los grupos humanos difieren en sus capacidades para la cultura.
 - d) La capacidad para la cultura la comparten todos los humanos.
 - e) El aprendizaje cultural está exclusivamente elaborado entre los humanos.
7. Para explicar cómo los antropólogos han teorizado la relación entre “sistema” y “persona”, este capítulo anota que la cultura se impugna. Esto significa que:
- a) Diferentes grupos en la sociedad luchan mutuamente acerca de cuáles ideas, valores, bienes y creencias prevalecerán.
 - b) Aunque muchos símbolos pueden tener diferentes significados, todos en una cultura están de acuerdo en la mayoría de los símbolos comunes.
 - c) Los humanos son seres pasivos que están condenados a seguir sus tradiciones culturales.
 - d) Los genes han programado a los humanos a manipular los significados y símbolos culturales para aumentar nuestro proceso reproductivo.
 - e) La cultura no existe.
8. En antropología, el relativismo cultural metodológico:
- a) No es una posición moral, sino metodológica.
 - b) Es tanto una postura moral como metodológica hacia otras culturas.
 - c) Es sinónimo de relativismo moral.
 - d) Es otra versión de etnocentrismo.
 - e) Es una posición política que argumenta la defensa de los derechos humanos, sin importar la cultura.
9. Existieron al menos siete diferentes regiones donde se desarrolló la agricultura. De los siguientes mecanismos señale cuál identifica a este tipo de cambio cultural.
- a) Aculturación.
 - b) Enculturación.
 - c) Invención independiente.
 - d) Colonización.
 - e) Difusión.
10. ¿Cuál es el término para los procesos que hacen que las naciones y las personas estén cada vez más vinculadas y sean mutuamente dependientes?
- a) Aculturación.
 - b) Invención independiente.
 - c) Difusión.
 - d) Globalización.
 - e) Enculturación.

LLENE LOS ESPACIOS EN BLANCO

1. Aunque los humanos siguen adaptándose _____, la confianza en los medios _____ de adaptación ha aumentado durante la evolución humana.
2. Rasgos, patrones e invenciones culturales también pueden _____, y amenazar la existencia continuada del grupo (sobrevivencia y reproducción).
3. De acuerdo con Leslie White, la cultura, y por ende la humanidad, inició su existencia cuando los humanos comenzaron a usar _____.
4. El término _____ se refiere a cualquier humano, chimpancé o gorila, fósil o vivo, mientras que el término _____ se aplica solamente a cualquier humano fósil o vivo.
5. A diferencia de los derechos humanos, los _____ se conceden no a individuos sino a grupos, incluidos indígenas y minorías religiosas y étnicas.

PENSAMIENTO CRÍTICO

1. Este capítulo incluye definiciones de cultura de varios autores (Tylor, Geertz, Kottak). ¿En qué se parecen dichas definiciones? ¿En qué se diferencian? ¿En qué forma la lectura de este capítulo alteró su comprensión de lo que es cultura?

2. Nuestra cultura, y los cambios culturales, afectan cómo percibimos la naturaleza, la naturaleza humana y “lo natural”. Tal ha sido el tema que sigue fascinando a los escritores de ciencia ficción. Recuerde el más reciente libro, película o programa de TV de ciencia ficción que explora creativamente las fronteras entre naturaleza y cultura. ¿Cómo la historia desarrolla la tensión entre naturaleza y cultura para proponer su argumento?
3. En la cultura estadounidense de hoy, el término “diversidad” se usa en muchos contextos, y por lo general se refiere a algún atributo positivo de la experiencia humana, algo por apreciar y mantener, e incluso aumentar. ¿En qué contextos ha escuchado el uso del término? ¿A qué se refiere precisamente?
4. Mencione ejemplos de conflictos en los cuales encuentre difícil ser culturalmente relativista. Si fuese antropólogo con la tarea de investigar dichos conflictos en la vida real, ¿puede pensar en una serie de pasos que seguiría para diseñar un proyecto que, con su mejor esfuerzo, practicaría el relativismo cultural metodológico? (Acaso quiera revisar el uso del método científico en un proyecto antropológico, presentado en el capítulo 1.)
5. ¿Cuáles son los mecanismos del cambio cultural descritos en este capítulo? ¿Puede encontrar ejemplos adicionales de cada mecanismo? Asimismo, recuerde la relación entre cultura e individuo. ¿Los individuos pueden ser agentes de cambio cultural?

Opón múltiple: 1. (A); 2. (C); 3. (A); 4. (E); 5. (B); 6. (C); 7. (A); 8. (A); 9. (A); 10. (D); Llene los espacios: 1) biológicamente, cultural; 2) adaptativo; 3) símbolos; 4) homínido, homínino; 5) derechos culturales

Lecturas adicionales sugeridas

Appadurai, A., ed.

2001 *Globalization*. Durham, Carolina del Norte: Duke University Press. Un enfoque antropológico sobre la globalización y las relaciones internacionales.

Bohannan, P.

1995 *How Culture Works*. Nueva York: Free Press. Una consideración de la naturaleza de la cultura.

Brown, D.

1991 *Human Universals*. Nueva York: McGraw-Hill. Estudia la evidencia para la “naturaleza humana” y explora la importancia de la cultura y la biología en la variación humana.

Geertz, C.

1973 *The Interpretation of Cultures*. Nueva York: Basic Books. Ensayos acerca de la cultura vistos como sistema de símbolos y significado.

Hall, E. T.

1990 *Understanding Cultural Differences*. Yarmouth, ME: Intercultural Press. Enfocado en la administración de negocios e industrias, este libro examina el papel de los contrastes culturales nacionales entre Francia, Alemania y Estados Unidos.

Van der Elst, D. y P. Bohannan

2003 *Culture as Given, Culture as Choice*. 2a. ed. Prospect Heights, Illinois: Waveland. Cultura y elecciones individuales.